



OPERITA DE CORAZONES

David Wapner ✨ Ana Camusso



OPERITA
DE 
CORAZONES

David Wapner  Ana Camusso





Dedicado a nuestra querida familia del pueblo de las Montañas de Nuba (Sudán): Roni, Jessila y sus hijos Viviana, Rafael y Elasha, en su jornada de años, desde la guerra y persecución, hacia la luz.

Un agradecimiento a Luis Fernando Jaramillo, amigo en Colombia, quien nos ayudó a armar la primera maqueta de esta Operita.

Pipo, su carrito, y en él, un corazón de arcilla.




Un corazón de arcilla.



Le habla con palabras suaves.
Lo acaricia.
Lo aúpa y arrulla.
Le canta una canción de cuna,
y se quedan dormidos
en un banco de plaza.





Pasa y llega un muchacho
vestido de carnaval.
Pasa, llega, un muchacho y canturrea
una canción alegre y rara.



–Eh, muchacho, chico, pibe, gurí, botija, chavo, chabón, chaval:
despierte, despierta, despertá.



-¿Quién?

-Sueñor Pipo.

-Mucho gusto.

-¡No hay gusto! ¡Mi corazón! ¡Urgente!





-¿Este **CORAZÓN**, barro de mi tierra?
-¿Tu tierra? ¡La mía! ¡Dámelo!

-¡No!



Por un **CORAZÓN** de arcilla amagan irse a las manos.



–¡Pelee, Sueñor Pipo!


–¡No! Por un **CORAZÓN** tan antiguo, y pesado, no vale la pena exponer la nariz. Quédeselo usted, vos, tú, muchacho.

Quiero para mí un **CORAZÓN** moderno, brillante y fuerte.

Y ya me voy.

Me espera una belleza. ¡Adiós, Pipobrecito!



A surreal, collage-style illustration of a city. In the foreground, a character with a large nose, wearing a blue and purple outfit and roller skis, is skating towards the left. The city behind him is composed of various buildings, some with red and white checkered roofs, and others that appear to be made of stone or brick. The sky is a mix of grey and white, with a full moon and several birds flying. The overall style is reminiscent of a cutout or collage art.


Sueñor Pipo se aleja con paso apurado.
Mareado y confundido, Pipo se queda solo
con su corazón.

Lo alza, le susurra algo,
le sacude el polvo y lo acaricia:
—De nuevo solos, mi querido.



Una pausa de pocos segundos,
e irrumpe un pregón:

¡Botellero!
¡Corazones,
botelleroooo!



¡Corazones para todos los gustos!

¡Portátiles, automáticos,
electrónicos, solares!

¡De plástico, acero, oro, diamante!

¡De hojalata, de madera!

¡Botellero!

¿Corazones?





–¿Puedo ver?

–¡Cómo no! Vea un **CORAZÓN** barco,
y otro lámpara, y un **CORAZÓN** llave,
y aquí tiene un **CORAZÓN** automóvil...

–A mí me gusta aquel.

–¡Ah! El de oro blanco.

Ese es el mejor.

–¿Cuánto cuesta?

–Le puedo hacer una rebaja.

–No tengo dinero.

–Se lo cambio por el suyo viejo.

–Tal vez...





-¡Excelente decisión!
¡Hagamos trueque ya!
¡Venga el viejo, vaya el nuevo!
¡Negocio cerrado!
¡El tuyo es mío!
¡Adiós!





Pipo alza su nuevo corazón.

Le pesa mucho.

Se siente débil.


No sabe por qué se ríe.

Le vienen ganas de llorar.

Y se desmaya.







Y festeja Sueñor Pipo:
¡Botellerooo
Botellerooo!
El corazón de Pipo,
lo cambié por un cacharro
más pesado que yo mismo,
que no peso casi nada
–¡Bella Babiluna, ahí voy!

-¡Aquí, Babiluna! ¡Te traje mi corazón!



-¿En serio? ¡Dame!
Qué hermoso... ¡Pipo!

-Sueñor Pipo.

-No: Pipo. Amo a Pipo.
¡Pipo querido!, ¿dónde estás?

-Pero Babiluna... ¿te gusta el corazón?



Babiluna no escucha ni mira.
Juega con el corazón... ¡cae al suelo!
¡Hecho trizas, corazón!

Y cuando Sueñor Pipo se lanza a comprobar los daños,
el columpio le pega en la cabeza y cae desvanecido al suelo.



-¡Vamos, mariposa!
¡Si no me llevas donde Pipo,
te despinto las alas!



Corre, vuela.



Llega.





—¿Quién sos?

¿Dónde está mi corazón?

Siento un hueco aquí... ¿no estaré muerto?


—¡No!





Desde el tacho de basura, una voz:
“Es por culpa del viento, hijos míos,
que las frutas caen.
Pero algunas son fuertes,
están sujetas con tornillos.
Y, ya que estamos, Pipo, tengo hipo”.





-¡Papapipo!

-¡Hijopipo!

-¡Ayúdame a recuperar mi corazón!

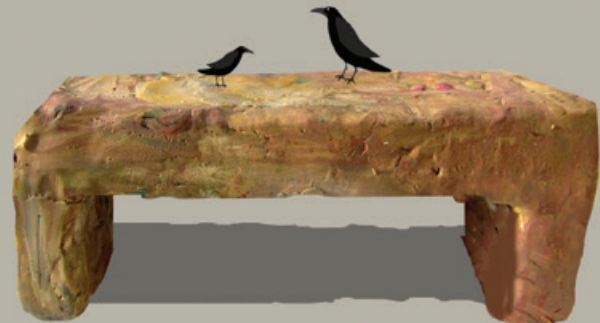
-¡Seguro!

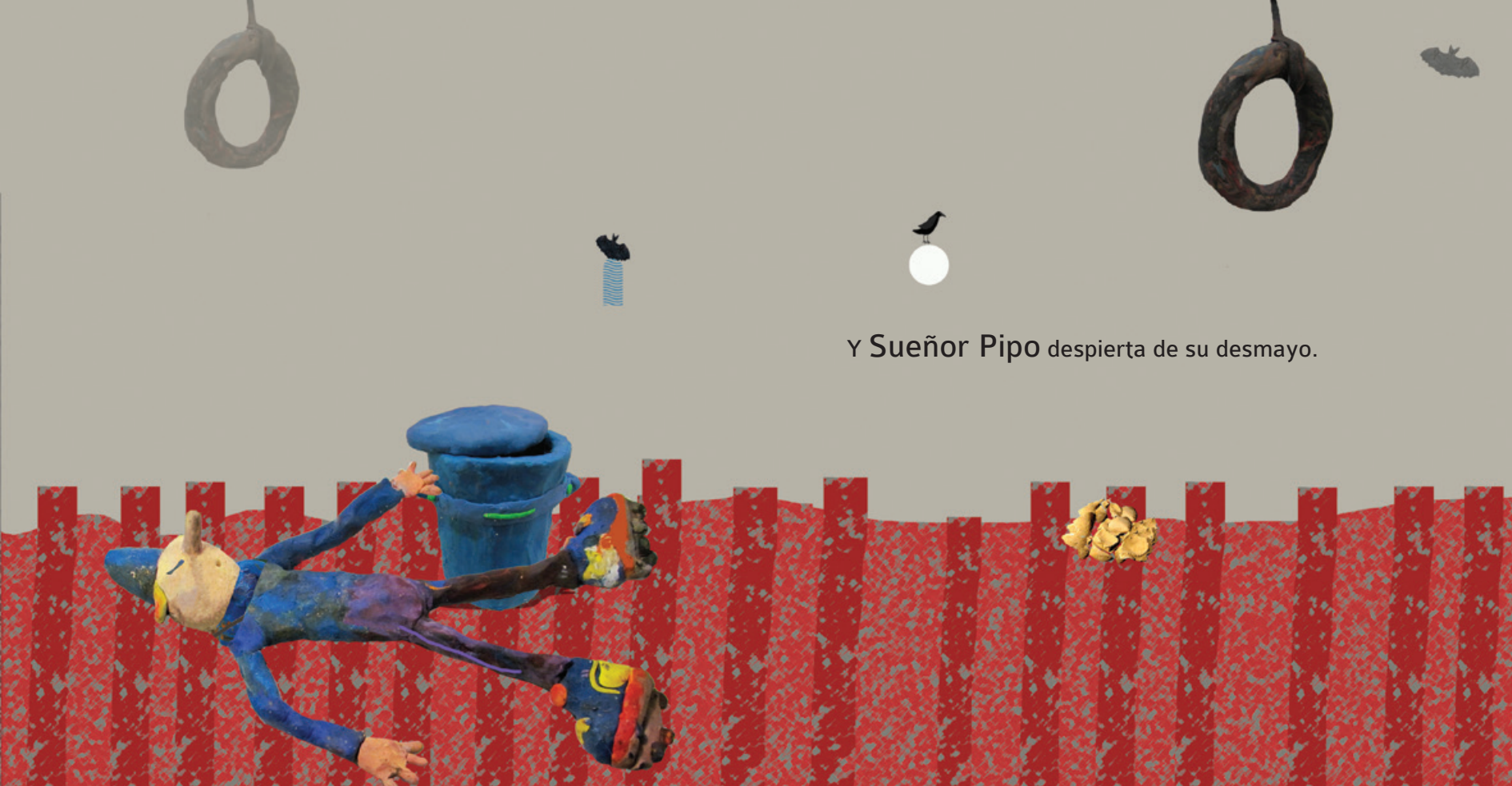
-¿Cómo?

-Barro para amasar corazón.



Y ya amasa Pipo.
Y amasa Babiluna.
Un corazón, amasan.
“La respuesta está en el barro”,
dijo Papapipo,
antes de cesar su voz.





Y Sueñor Pipo despierta de su desmayo.

–Ay, pobrecito de mí: sin **Babiluna**, sin **corazón**... estoy bastante mareado.
No tengo fuerzas, me duele la cabeza. ¡Ay, **Papapipo!** ¡qué hago!
Desde el tacho de basura suena un teléfono
que **Sueñor Pipo** atiende:



-¿Aló? ¿Quién me habla?

-La voz del ojo que guiña.

-¿Y eso qué quiere decir?

-Comprende, hijo mío: itengo hipo!

-¡Papapipo! ¡Te extraño tanto!

¿Me ayudarás con el corazón?

-Claro, hijo mío.

-¿Y cómo?

-*papacola pegacorazones.*

-¿Así de simple? ¿Aló? ¿Holá?

¿Papapipo? Regresa, ipor favor!

¿Te enojaste? Te prometo que si...




Recoge el pomo de adhesivo.

Junta los pedazos, se pone a pegar el **CORAZÓN**.





Reparado el corazón, nobleza obliga. lo devolverá a Pipo.



Amasado el corazón, Pipo y Babiluna,
inspirados por un viento con olor a lluvia,
deciden donarlo a Sueñor Pipo.



Rama.



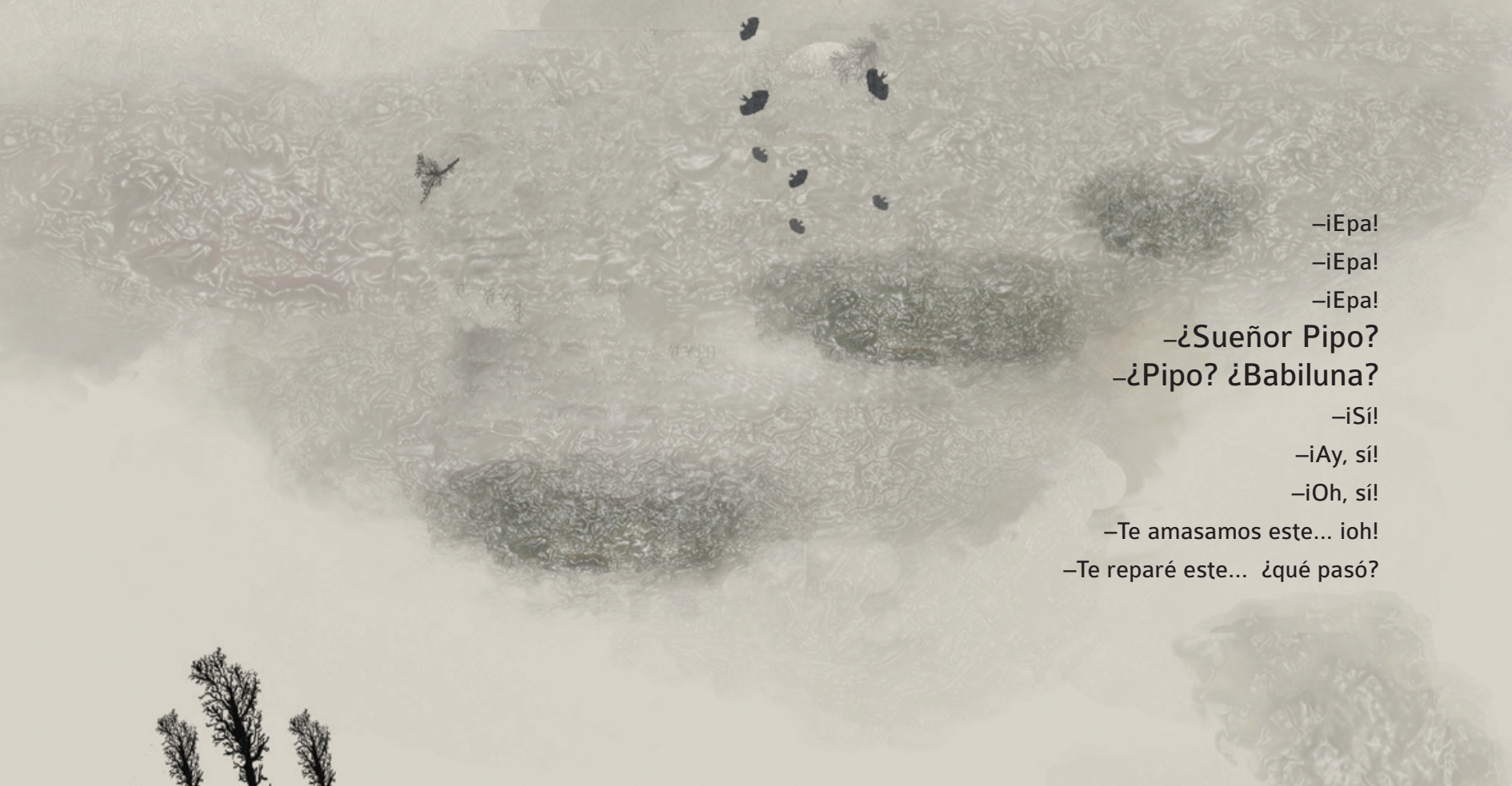
Árbol.

Tromba.





Niebla.



–¡Epa!

–¡Epa!

–¡Epa!

–¿Sueñor Pipo?

–¿Pipo? ¿Babiluna?

–¡Sí!

–¡Ay, sí!

–¡Oh, sí!

–Te amasamos este... ioh!

–Te reparé este... ¿qué pasó?



El corazón.

Los corazones.



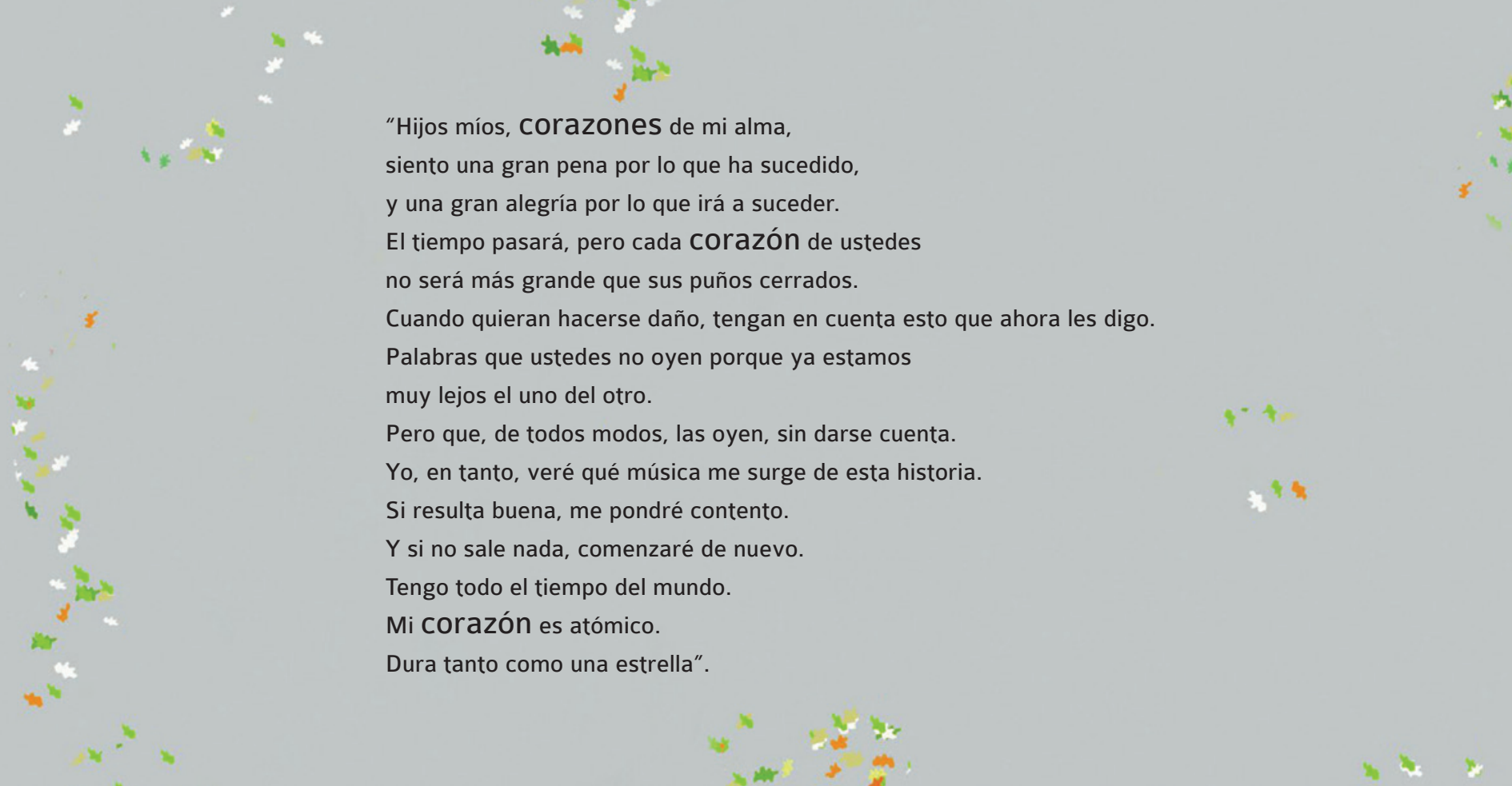
Se derriñeron.



Rompe un viento,
se levanta una nube de polvo.
Bramidos, ruidos de ramas rotas,
y, rebotando entre los árboles,
la voz de Papapipo:







“Hijos míos, **CORAZONES** de mi alma,
siento una gran pena por lo que ha sucedido,
y una gran alegría por lo que irá a suceder.
El tiempo pasará, pero cada **CORAZÓN** de ustedes
no será más grande que sus puños cerrados.
Cuando quieran hacerse daño, tengan en cuenta esto que ahora les digo.
Palabras que ustedes no oyen porque ya estamos
muy lejos el uno del otro.
Pero que, de todos modos, las oyen, sin darse cuenta.
Yo, en tanto, veré qué música me surge de esta historia.
Si resulta buena, me pondré contento.
Y si no sale nada, comenzaré de nuevo.
Tengo todo el tiempo del mundo.
Mi **CORAZÓN** es atómico.
Dura tanto como una estrella”.







Ana Camusso por David Wapner.

Las manos de Ana, con dedos acordes, llevan a cabo su arte que se genera en un punto flotante situado entre su mente y la luz. Acordes, así, nacen dibujos, pinturas, muñecos, fotografías, animaciones, collages. Y hay acuerdo: acordes los dedos para la música, acordes de guitarra, porque Ana sabe hacer música. Esta cuerda, y la otra, vienen con ella, acorde con su historia, desde que era una niña, en años en que el año en que nació, el 1959, estaba muy cerca. Esto fue en Buenos Aires, luego Castelar, y más tarde vinieron Bogotá, Sofía, París, Roma, Washington, Ciudad de México, vuelta a Bogotá, a Buenos Aires, a Castelar. Ahora es Beer-Sheba, Bat-Yam, Arad. Lidera una banda en la cual, acorde a su personalidad, caben perros, gatos, niños y yo.





David Wapner por Ana Camusso.

David Wapner es un gran artista: a la mañana se levanta y canta, luego desayuna y canta, más tarde pasea con su perra Pepita y canta, y canta cuando atardece, cuando anochece, y antes de irse a dormir. Y en sueños, ¡canta! Y por supuesto que David escribe. Escribe mucho. En verdad, David se levanta de mañana y escribe, luego desayuna y escribe, más tarde pasea con Pepita y escribe, y escribe cuando atardece, anochece y antes de irse a dormir. Y en sueños, ¡escribe!.

En conclusión: David Wapner, gran artista (también dibuja y modela) nacido el día 28 de diciembre del año 1957 en la República de La Paternal (distrito independiente de la Ciudad de los Buenos Aires), ha contado más de 200 canciones y ha cantado más de 30 libros de poesía y ficción (además de otros tantos sin publicar). ¿Tienen preguntas para hacer? No hay problema: él les cantará todo lo que sabe y les contará blues, tangos y baladas memorables.



Ediciones de la Terraza

Cuando un libro se abre, junto con él, se abre un camino. Quienes formamos parte de Ediciones de la Terraza deseamos que, al hojear sus páginas, viajes y explores destinos insospechados. No solo desde los textos, sino también descubriendo los relatos que proponen las ilustraciones.

Nos contó un pajarito que las historias son más lindas si vuelan libres, por eso publicamos este y nuestros otros libros bajo licencias Creative Commons, para que puedas compartirlos libremente. De esta manera nos sumamos a muchos otros proyectos que entienden que la construcción del conocimiento y la cultura es colectiva, y por eso apostamos a que tengan un acceso más libre. Creemos que trabajando juntos, con pasión y cuidado, ese cariño se transmite en cada libro. Ese trabajo colectivo no es solo entre autores y editores, ya que en algunos casos, la apuesta generosa y apasionada es de muchos más que se suman a campañas de financiamiento colectivo para comprobar junto con nosotros que otras formas de producción cultural, solidarias y comunitarias, son posibles.





Wapner, David

Operita de corazones / David Wapner ; ilustrado por Ana Camusso. - 1a ed ilustrada. - Córdoba : Ediciones De La Terraza, 2017.

56 p. : il. ; 13 x 25 cm.

ISBN 978-987-46428-6-8

1. Poesía. 2. Literatura Infantil y Juvenil. I. Camusso, Ana, ilus. II. Título.

CDD A861.9282



“Operita de corazones” por David Wapner, ilustrado por Ana Camusso se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

Impreso en Argentina - Queda hecho el depósito que prevé la ley 11.723

Se imprimieron 1000 copias de “Operita de corazones” en Premat Industria Gráfica SRL (Entre Ríos 2650, Córdoba, Argentina, premat@prematgrafica.com.ar) durante noviembre de 2017.




Ediciones de la Terraza

La versión digital de estas páginas está disponible de manera gratuita para todos los que nos la soliciten porque quienes hicimos este libro creemos en una cultura cada vez más libre.

Recibimos sus comentarios en nuestro mail:
edicionesdelaterraza@gmail.com

Obra publicada con el auspicio de la
Municipalidad de Córdoba
Fondo Estímulo a la Actividad Editorial Cordobesa
Ordenanza 8808



MUNICIPALIDAD
DE CÓRDOBA



www.edicioneslaterraza.com.ar



Pipo tiene un corazón de arcilla. Sueñor Pipo lo quiere para él. Lo quiere para Babiluna. Babiluna lo quiere a Pipo.
¿Qué se hace con un corazón roto? Pipo, Babiluna y Sueñor Pipo deberán resolverlo a través de un territorio tormentoso.

